



REZAR EN CUARESMA – 14 de febrero de 2013.

Canto: Contad a todos los pueblos las maravillas del Señor.

SALMO 116, 1.2

ANTÍFONA: *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*

Alabad al Señor, todas las naciones, aclamadlo, todos los pueblos.
Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre.

ANTÍFONA: *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*

LECTURA DEL EVANGELIO: Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

-«La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa." Y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el reino de Dios."»

PETICIONES:

- Padre, que amas a todos los hombres, haz que cooperemos al progreso de la comunidad humana y que en todo busquemos tu reino con nuestros esfuerzos.
- Haz que tengamos hambre y sed de justicia y acudamos a nuestra fuente, que es Cristo, el cual entregó su vida para que fuéramos saciados.
- Te pedimos que nos ayudes a ser fieles al compromiso adquirido a pesar de las dificultades que encontramos en la vida.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORACIÓN FINAL. (San Alfonso)

Sin acordarme de Ti, Jesús,
no viviría.
Pero mucho te olvidé en el pasado,
sin advertir
qué grande desventura supone el ofenderte.
Ahora lloro, Señor,
por mi ignorancia,
pero más todavía por ese amor
que me has manifestado,

y que yo desprecié.
Entra en mi corazón
y graba a fuego
como marca imborrable,
ese dulce recuerdo
de tu Redención.
Hazme tuyo y no dejes
que se alejen de Ti
mis pensamientos.